SOLEMNIDAD DEL CORAZON DE JESUS

Conmemoración de la consagración del Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús.

PRIMERA LECTURA

Son para mí un reino de sacerdotes.

Del libro del Éxodo (19, 3-8a)
En aquellos días Moisés subió hacia Dios. El Señor lo llamó desde el monte diciendo:
"Así dirás a la casa de Jacob y esto anunciarás a los israelitas:
'Ya han visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo a ustedes los he llevado sobre alas de águila y los he traído a mí. Ahora, si de veras escuchan mi voz y guardan mi alianza, ustedes serán mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa'. Estas son las palabras que has de decir a los israelitas".
Moisés convocó a los ancianos del pueblo y les expuso todo lo que el Señor le había mandado.
Todo el pueblo a una respondió: "Haremos todo cuanto dice el Señor".
Al tercer día, al rayar el alba, hubo truenos y relámpagos y una densa nube sobre el monte y un poderoso resonar de trompeta; y todo el pueblo que estaba en el campamento se echó a temblar.
Moisés hizo salir al pueblo del campamento para ir al encuentro de Dios y se detuvieron al pie del monte. Todo el Sinaí humeaba, porque el Señor había descendido sobre él en forma de fuego. Subía humo como de un horno, y todo el monte retemblaba con violencia. El son de la trompeta se hacía cada vez más fuerte; Moisés hablaba y Dios le respondía con el trueno. El Señor bajó al monte Sinaí, a la cumbre del monte, y llamó a Moisés a la cima de la montaña.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL
Del salmo 32
RESPUESTA: *Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.*
- Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, / el pueblo que Él se escogió como heredad. / El Señor mira desde el cielo, / se fija en todos los hombres.
- Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, / en los que esperan en su misericordia, / para limpiar sus vidas de la muerte / y reanimarlos en tiempo de hambre.
- Nosotros aguardamos al Señor: / Él es nuestro auxilio y escudo; / con Él se alegra nuestro corazón, / en su santo nombre confiamos.

SEGUNDA LECTURA
Ustedes son ahora pueblo de Dios.
De la Primera Carta del Apóstol san Pedro (2, 9-10)
Queridos hermanos: Ustedes son una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios, para proclamar las hazañas del que los llamó a salir de la tiniebla y entrar en su luz maravillosa.
Antes eran "no pueblo", ahora son "pueblo de Dios"; antes eran "no compadecidos", ahora son "compadecidos".
Palabra de Dios.

Fuera de la República del Ecuador

XII DOMINGO ORDINARIO Color litúrgico: Verde

21 de junio de 2009

Dios siempre está presente

La respuesta de un niño ilustra lo que es nuestra fe

-Dime muchacho; vamos a ver si lo sabes: ¿qué cuerpo sideral es más importante: la luna o el sol?

El niño contestó sin titubear:

-La luna, naturalmente.

-¿Por qué?

-Porque la lunada luz durante la noche, cuando hay oscuridad, mientras que el sol solamente da luz durante el día, cuando hay luz.

Mis lectores se ríen… pero ¿no es igualmente ingenuo quien cree que basta el resplandor lunar de la razón humana y no necesita de los rayos del sol de la fe divina?

(Mauricio Rufino, *Vademécum de ejemplos predicables,* Ed. Herder, Barcelona, 1962)

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 27, 8-9

Firmeza es el Señor para su pueblo, defensa y salvación para sus fieles. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

Se dice Gloria

PRIMERA LECTURA

Aquí se romperá la arrogancia de tus olas.

Del libro de Job (38, 1.8-11)

El Señor habló a Job desde la tormenta y le dijo: "Yo le puse límites al mar, cuando salía impetuoso del seno materno; yo hice de la niebla sus mantillas y de las nubes sus pañales; yo le impuse límites con puertas y cerrojos y le dije: 'Hasta aquí llegarás, no más allá. Aquí se romperá la arrogancia de tus olas'".

Palabra de Dios.

Breve reflexión

En este fragmento dominan varios símbolos y mensajes que voy a explicar brevemente

a) El mar: símbolo del enorme poder de la naturaleza, esto va muy en consonancia con la lectura del evangelio de hoy. Hoy el evangelio nos menciona el mar, como lugar donde ocurren los hechos, incluso el mar como lugar donde se da la dificultad. Este en la antigüedad era el símbolo del poder de la naturaleza, que infunde terror cuando se desencadena; es un misterio profundo e impenetrable.
b) El sufrimiento y el mal: el mismo libro de Job, pretende ser una reflexión sobre el sentido del mal entre los hombres. Dios está alejado? El se muestra indiferente ante el sufrimiento del hombre? Quien es el responsable del mal en el mundo? Job es una criatura limitada, no puede ni siquiera comprender el origen del mal, ni si quiera puede comprenderlo su misterio, sigue siendo misterio, un enigma para la razón, no está resuelto, solo través de Jesucristo vencedor del mal y de la muerte podemos comprender su verdadero sentido.
c) Lectura cristiana del libro de Job hoy: el señorío de Dios sobre la naturaleza, sobre el poder del mal, Dios puede liberar del miedo al hombre, el miedo conduce a la inseguridad, esto conduce a la idolatría, y así, se desencadena la sumisión de los hombres a toda una serie de temores y complejos que van a afectando su salud psico-espiritual-integral. Tal vez hoy tenemos que leer desde los ojos de la fe este texto, pues es la única forma de explicar como Dios protege a un niño indefenso desde el vientre materno, o desde sus primeros pasos, o como protege al hombre ante fenómenos naturales e incluso ente peligros inminentes. El creyente verdadero, no se asusta, ni se deja dominar por los fenómenos naturales, sino antes bien se deja conducir, cree, asume su condición de hombre limitado, pero la ciencia y la tecnología lo ayudan a administrar bien los recursos para dominar o por lo menos salir airoso ante los mismos.

Algo tan cotidiano y tan simple como la amenaza de una tormenta, hace que Job caiga en la cuenta de que el poder de Dios está por encima del poder de la naturaleza, pues ella es obra de Dios, y Dios, su señor. Una situación similar se propone en la escena evangélica de hoy.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 106

RESPUESTA: *Demos gracias al Señor por sus bondades.*

- Los que la mar surcaban con sus naves, / por las aguas inmensas negociando, / el poder del Señor y sus prodigios / en medio del abismo contemplaron.
- Habló el Señor y un viento huracanado / las olas encrespó; al cielo y al abismo eran lanzados, / sobrecogidos de terror.
- Clamaron al Señor en tal apuro / y Él los libró de sus congojas. / Cambió la tempestad en suave brisa / y apaciguó las olas.
- Se alegraron al ver la mar tranquila / y el Señor los llevó al puerto anhelado. / Den gracias al Señor por los prodigios / que su amor por el hombre ha realizado.

SEGUNDA LECTURA

Ya todo es nuevo.

De la Segunda Carta del apóstol san Pablo a los Corintios (5, 14-17)

Hermanos: El amor de Cristo nos apremia, al pensar que si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Por eso nosotros ya no juzgamos a nadie con criterios humanos. Si alguna vez hemos juzgado a Cristo con tales criterios, ahora ya no lo hacemos. El que vive según Cristo es una criatura nueva; para Él lo viejo ha pasado. Ya todo es nuevo.

Palabra de Dios.

San Pablo, nos recuerda que con Cristo ha empezado una nueva realidad. En los versículos anteriores, san Pablo nos habla de sus tribulaciones (ver 4,8-10). Podríamos decir que él escribe desde el corazón de la tempestad, pero aferrado por el amor de Cristo quien murió por todos para que los vivientes tengamos nuestra vida centrada en Él. Por eso la grandiosa frase: "***El amor de Cristo es el que nos mueve***". Amor de Cristo quiere decir "amor de Cristo para con nosotros" y "amor nuestra para con Cristo". Un amor que se acoge y, en un mismo movimiento, se transmite. Este amor tiene su máxima expresión en la muerte y resurrección de Jesús. Por tanto, es por medio del que va hasta la Cruz del Hijo que Dios se hace presente en nuestras tempestades para detener los vientos furiosos. En Él, el poder de Dios se revela como el del amor contra el cual se desencadenan las más grandes tempestades en vano.

EVANGELIO

¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos (4, 35-41)

Un día, al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos: "Vamos a la otra orilla del lago". Entonces los discípulos despidieron a la gente y condujeron a Jesús en la misma barca en que estaba. Iban además otras barcas.

De pronto se desató un fuerte viento y las olas se estrellaban contra la barca y la iban llenando de agua. Jesús dormía en la popa, reclinado sobre un cojín. Lo despertaron y le dijeron: "Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?". Él se despertó, reprendió al viento y dijo al mar: "¡Cállate, enmudece!". Entonces el viento cesó y sobrevino una gran calma. Jesús les dijo: "¿Por qué tenían tanto miedo? ¿Aún no tienen fe?". Todos se quedaron espantados y se decían unos a otros: "¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?".

Palabra del Señor.

Introducción

El mensaje central del texto hoy es sobre la fe, no es una simple y sugestiva cosa de humanos, aunque tiene que ver con toda nuestra humanidad, pero pienso que todos nos volvemos de uno u otro modo en polaridades, esas polaridades a lo largo de la vida nos van dando luces para saborear la vida tal cual es.

1. **¿Qué dice el texto?**

Una invitación a realizar inventario de nuestra vida

Al atardecer de nuestra vida, tendremos que darle cuenta a Dios de lo que hicimos y dejamos de hacer, pero el texto hoy nos sitúa en el contexto de la buena nueva, del reino de Dios, es ahí a donde apunta el texto, Jesús les dice a los discípulos al atardecer, "vamos a la otra orilla". A menudo el reto de Jesús sea para que tengamos grandes metas, pero es muy difícil decir que este texto exactamente expresa este "sentido", pero sería interesante revisar nuestra vida a la luz de nuestros temores, miedos, incertidumbres, crisis de fe, crisis… una palabra actual, que decimos con frecuencia, si nosotros tuviéramos que eliminar esta palabra del léxico nuestro, para mí sería ideal, pero es imposible hacerlo pues es una realidad, es real, es lo más humano, sentir miedo, sentir temor, que nos encariñamos, que afectamos y nos afectan los demás, que no pasamos por un lugar solo por pasar, sino que Dios tiene un propósito con cada uno y El pone, el lugar, los medios y nosotros ponemos el entusiasmo ante la misma vida, esto es nuestra responsabilidad.

La barca es símbolo durante mucho tiempo de la Iglesia, la barca como lugar de privilegio, donde Jesús forma a sus discípulos, podemos destacar de manera especial, tres ocasiones en las que la travesía del lago se convierte en espacio de formación de los discípulos: 4,35-41; 6,45-52; 8,14-21. En las tres ocasiones se da una situación problemática en la que Jesús confronta a sus discípulos.

En este lugar de manifestación, allí son salvados ante el peligro, ante la duda, ante el miedo y el temor, Jesús revela si identidad, pero podemos también decir que es "su" barca, mi barca, mi Iglesia, me parece que el texto es bien claro, cuando dice que "otras barcas lo acompañaban", pero lo cierto es que estaban en medio del mar, en la barca de Jesús, las preguntas normales de la vida, serian si nosotros como sus discípulos subimos a esa barca, en medio de muchas barcas, subimos a la barca que es, en medio del oleaje, de la tempestad, nos preparamos a sufrir, a la crítica, al rechazo, pero Jesús siempre está con nosotros en medio de vicisitudes, la fe estaría en no perder de vista el horizonte, el centro de nuestra vida: Jesús, nunca perder la capacidad de lucha, aquel estudiante que se prepara para pasar un examen y se aprende todo de memoria y cree que es suficiente, en cambio aquel estudiante que se prepara para el examen, porque sabe que eso le va a ayudar en la vida y le va a servir para mejorar, y cada vez siente que no es suficiente con lo que sabe pues, reconoce que cada vez necesita seguir aprendiendo. Nunca podemos nosotros dejar perder nuestra capacidad de lucha, de deseo de aprender y mejorar, los discípulos aunque estuvieron con Jesús, se formaron, aprendieron no pasaron la lección, pero ellos no se quedaron estáticos, reaccionaron sin estrategia, aunque eran expertos marineros, no supieron actuar ni poner en las manos del señor su situación.

El personaje principal es Jesús, hace una invitación directa a sus discípulos, es una relación entre el Maestro y sus seguidores, el evangelio es rico en este sentido, la tempestad debe ser calmada, lo que el texto nos relaciona es el miedo, de los discípulos ante un fenómeno natural que representa el mal y su influjo sobre los hombres.

Claro que todo esto acontece con Jesús, ya que sus discípulos tendrán que aprender a vencer los miedos en un camino de seguimiento y de misión que nunca será fácil. Todo esto tiene que ver con la una causa y un efecto, lo que se quiere señalar ante todo es que Jesús sale de su inercia. Jesús "increpa". Jesús se pone de cara a la situación: a su causa (el viento huracanado) y a su efecto (el mar encrespado).

2. **¿Qué nos dice el texto?**

Ahora si podemos confrontarnos con el texto, ya no hablamos de las tempestades (poder del mal) como lo opuesto a Jesús que aplaca el mal, porque tiene el poder y la autoridad, en sentido estricto, sino de aquellas tempestades que debemos vencer y a las que nos podemos enfrentar, porque él nos da la capacidad para vencer, en una palabra tener fe.

A menudo el bosque cerrado es el que nos hace hablar del campo abierto. Con frecuencia la cárcel nos hace pensar en la libertad, el hambre nos ayuda a saborear los alimentos y la guerra nos hace inventar las palabras que nos permiten hablar de paz. Con frecuencia nuestras visiones del futuro nacen de los sufrimientos del presente, y nuestra esperanza y fe para los demás brota de nuestro propio

paso de incertidumbres y experiencias ante la vida. Saber pasar por ciertas inseguridades y condiciones penosas ante la vida nos hace tener la esperanza ante la vida y la fe necesaria para salir de encrucijadas que pasamos.

Una de las tempestades, mas fuertes por las que pasa el hombre de hoy es la soledad, ya que ahí es donde se siente hundir la "barca" de la vida, ella es fuente del sufrimiento de un sinnúmero de niños, jóvenes, adulos... todos padecen de esto, todos en algún momento debemos asumirla, enfrentarla, pasar por ella, lo cierto es que queremos huir prendiendo el TV en momentos de soledad, ella es la raíz de tantos males en el hombre de hoy: suicidios, pérdida del sentido de la vida, vicios, síntomas psicosomáticos como dolores de cabeza, estomago… todo esto que llamamos stress, depresión, amargura… y una vez más comprobamos que ni la amistad, ni el amor, ni el matrimonio, ni el apegarnos a nadie, ni siquiera "nuestras" cosas que tenemos pueden evitarnos estar en soledad. Hoy el texto nos invita a tener el valor de enfrentar los miedos, la soledad, "¿Por qué tenían tanto miedo? ¿Aún no tienen fe?". Es entrar en la soledad desolada, en el miedo temeroso, en el dolor de asumir la vida y cambiar a fuerza de trabajo, orden y disciplina en un jardín hermoso y bello, vencer mis miedos temerosos en fuerza interna y tenaz, esto implica tener una fe fuerte, bien arraigada en Jesús.

3. ¿Qué nos hace decir el texto?

Me parece que cuando uno se encuentra con personas que sufren de soledad inquietante, no soledad en paz o en tranquilidad, quieren escuchar la respuesta que das, porque no tienen tiempo para meditar, enfrentar, superar desde la fe sus propios problemas o incluso su propia soledad, le tienen miedo a enfrentarse y superar sus temores. Estas personas no tiene "tiempo" para escuchar interrogantes, quieren respuestas aquí y ahora; pienso en la diferencia entre las personas del campo y la ciudad, las primeras enfrentan todos los días la soledad, el mismo campo, naturaleza, su trabajo; mientras las segundas están demasiado ocupadas en muchas cosas (agenda, proyecto, estudios…), no tienen "tiempo" ni para orar. Puede haber personas que aprenden a enfrentar sus tempestades de la vida con paz y tranquilidad en cualquier condición ya sea el campo o la ciudad, pero el espacio y la misma vida en la naturaleza ayuda a ser fuertes y tener una profunda fe, pues tienes las condiciones para serlo. Hoy en día pienso en que hay un enemigo silencioso del "confort" y cambiamos la paz espiritual y el estar con Jesús en su barca, por ciertos placeres e incluso sacrificamos la familia, nos endeudamos, sacamos créditos y perdemos la paz porque estas "cosas" en su mayoría materiales, no nos llenan, al contrario nos hacen más vacios, infelices...

4. Contemplar

Una lectura cristológica nos ayuda a identificar a Jesús como le Hijo de Dios, pero esto no se da de manera intelectual solamente, esto debe ser un descubrimiento personal espiritual, no basta con saber que Jesús domina sobre el viento y el agua, es necesario hacer el recorrido del discípulo, quien es este que hasta el viento y el mar le obedecen, contemplemos esta frase desde nuestro caminar espiritual, eso es lo que nos hace distintos, pero no diferentes, pues nuestra realidad es que somos humanos, y estamos llenos de humanidad, donde Dios y Jesús tienen autoridad sobre los fenómenos de la naturaleza: viento, agua y tormentas. Así mismo el tiene poder sobre nosotros, nos puede restaurar por dentro y hacer pasar de una fe infantil a una fe madura, una falta de fe a una fe verdadera, quien no ha dudado? Difícil responder negativamente, pues todos de una u otra manera hemos tenido e incluso tenemos crisis de fe, pero a veces pensamos que es necesario el miedo para tener fe, o es necesaria la duda para llegar a la fe, pero no, porque el origen de la fe no es el miedo ni la duda, el origen de la fe traspasa nuestros miedos naturales y temores ante peligros inminentes, lo cierto es la capacidad que el Señor nos da para enfrentarlos, ahí está el secreto de la fe, la fe nunca es seguridad, la fe es "la capacidad para superar las dudas" (Newton).

Aporte eclesial

La barca que es la Iglesia, pertenecemos desde el bautismo, pasamos a formar parte de la Iglesia, esta Iglesia debe pasar por adversidades, por situaciones difíciles y problemas que estamos viendo hoy:

- Incoherencias entre la vida espiritual: infidelidad en el matrimonio, en las opciones de vida…

- Falta de compromiso con las causas del reino y su justicia.

La fe supone vencer los miedos al compromiso (yo no me comprometo, porque después no tengo tiempo…), a los cambios (nos cerramos ante la innovación del espíritu, nos acostumbramos a estilos, formas y nos negamos al cambio, veamos nuestra vida, nos cuesta salir de nuestra monotonía porque es más fácil hacer lo que siempre hemos hecho), a la opinión de los demás (vivimos pendientes del qué dirán, sometidos a veces sin libertad para actuar), en el seno de la Iglesia todo esto también nos cuesta, obedecer cuesta, misionar cuesta, pero es el Espíritu que nos hace capacidad de Dios para ir y anunciar su mensaje.

La fidelidad al Espíritu no consiste en repetir mecánicamente lo que se hizo en tiempos anteriores, sino en saber escuchar su voz para saber qué aspectos de la Iglesia conviene poner de relieve en cada momento, y que formas de servicio corresponde privilegiar ante cada circunstancia, conservando la misma ruta señalada desde el principio.

Como una hoja de papel blanco

Estaban dos caballeros conversando, cuando uno de ellos pregunto al otro: "¿Qué fe profesa usted?" "Yo no tengo ninguna fe, contesto el otro; en este respecto, soy como una hoja de papel blanco." El primero, que era un hombre de sentimientos piadosos, replico: "En ese caso, este usted muy atento, caballero, no sea caso que el diablo escriba su nombre en ese papel". Estas valerosas palabras conmovieron profundamente al incrédulo, que no pudo darlas jamás al olvido. En su alma había penetrado en aquel momento un rayo de la divina gracia. Desde entonces tuvo un interés creciente por las cosas de la religión y empezó a reanudar las oraciones que en su infancia aprendiera de labios de su madre. Este hombre era el sabio Buchenau. (Spirago, ***Catecismo en ejemplos***, Editorial Poliglota, 1941).